

MANUEL MARTÍN  
MANUEL GARCÍA  
FRANCISCO JAVIER SÁEZ  
(Eds.)

# LA ACTUAL ECONOMÍA CUBANA A DEBATE

Homenaje a Julián Alienes Urosa

GRANADA  
2001

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	7
SALUTACIÓN DE DON JULIÁN ALIENES UROSA .....	9

### PRIMERA PARTE: OBRA DE ALIENES EN CUBA

JULIÁN ALIENES Y UROSA, UN ECONOMISTA KEYNESIANO ESPAÑOL DEL EXILIO DE 1939 .....	13
<i>Manuel Martín Rodríguez</i>	
INMIGRACIÓN Y REPATRIACIÓN EN CUBA DURANTE EL SIGLO XX.....	33
<i>Dominga González Suárez</i>	

### SEGUNDA PARTE: LA VISIÓN OFICIAL

CARACTERÍSTICAS DE LA DOLARIZACIÓN EN CUBA .....	53
<i>Alfredo González Gutiérrez</i>	
CUBA EN LA ECONOMÍA INTERNACIONAL .....	61
<i>Yolanda García Rodríguez</i>	
LOS RETOS DE FIN DE SIGLO Y LOS CAMBIOS EN EL SISTEMA DE DI- RECCIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA.....	85
<i>Julio A. Díaz Vázquez</i>	

### TERCERA PARTE: LA VISIÓN CRÍTICA

EL DUALISMO MONETARIO-ESTABILIZACIÓN Y REFORMA ESTRUCTU- RAL: EL EXPERIMENTO CUBANO .....	101
<i>Jorge A. Sanguinety</i>	
LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN CUBA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO ..	123
<i>Matías F. Travieso-Díaz y Jorge F. Pérez-López</i>	

LAS REFORMAS DE LA ECONOMÍA CUBANA Y EL SIGLO XXI ..... 161  
*Roger. R. Betancourt*

ALTERNATIVAS DE LA ECONOMÍA CUBANA A LA GLOBALIZACIÓN ..... 171  
*Manuel García Díaz*

#### CUARTA PARTE: LA OPINIÓN RUSA

LA TRANSICIÓN ECONÓMICA EN CUBA: PROBLEMAS TEÓRICOS Y POLÍTICOS ..... 189  
*Kálev Leino*

RUSIA-CUBA: COMERCIO Y COLABORACIÓN ..... 197  
*Olga Paniúshkina*

#### QUINTA PARTE: EL CRITERIO EMPRESARIAL

EL RÉGIMEN JURÍDICO Y LA EMPRESA EXTRANJERA EN CUBA ..... 207  
*Fernando Giménez y López de la Cámara*

LA COMERCIALIZACIÓN EN CUBA: LA INTRODUCCIÓN DE LA EMPRESA ESPAÑOLA ..... 219  
*Jesús Cisneros*

EL EMPRESARIO EXTRANJERO EN CUBA: PRESENTE Y FUTURO ..... 229  
*Mario Fernández Fernández*

## PRESENTACIÓN

En junio de 2000, se celebraron en la Universidad de Granada, en colaboración con la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de esta ciudad, las *Primeras Jornadas de Economía Cubana*. Su principal objetivo era rendir homenaje a D. Julián Alienes y Urosa, un economista español exiliado en Cuba desde 1941, que en los años siguientes llegaría a convertirse en una de las figuras más importantes de la economía cubana. No sólo fue el gran analista de la economía de Cuba y el gran maestro de las primeras generaciones de economistas cubanos, sino que logró situarse en el centro de los acontecimientos de la isla de los años cuarenta y cincuenta dirigidos a crear un entramado oficial que propiciara el desarrollo económico nacional. En el centro de ese sistema estaría el Banco Nacional de Cuba, al que estuvo vinculado Julián Alienes durante sus primeros diez años de existencia. Rescatar su nombre para la historia del pensamiento económico y de los economistas españoles del exilio de 1939, además de un acto de justicia histórica, constituía un obligado tributo de los economistas españoles a sus colegas cubanos. Y, para ello, nada parecía más adecuado que reunir, en torno a una misma mesa, a economistas españoles y cubanos, éstos últimos procedentes de la isla y del exilio, con la finalidad de debatir la rica actualidad económica cubana.

El estudio de la economía de Cuba siempre ha sido de gran interés para los economistas españoles en los dos últimos siglos de su historia: cuando fue la última colonia del imperio; cuando su recuperación y gran impulso económico de principios de siglo XX, pese a la terrible devastación causada por la guerra contra la corona; cuando la crisis que abatió su economía a principios de la década del 20, que tuvo su culminación en la crisis mundial del 29; cuando sus intentos posteriores de desarrollo, en cuyo centro de gravedad se encontraba el Banco Nacional de Cuba, al frente de cuyo servicio de estudios estaba D. Julián Alienes y Urosa; y cuando los múltiples avatares de su economía con posterioridad a enero de 1959. Hoy, además del interés puramente intelectual, al que hay que sumar el cariño que sentimos los españoles por ese país y su pueblo, la economía

cubana aparece como una gran oportunidad para la pujante empresa española en la América Latina.

La visión que de la economía cubana se tiene actualmente depende de los valores e ideas de quien la examina: en un extremo, están los que sostienen que se trata de una economía con indiscutibles factores endógenos positivos, sobre todo de estructura social, que la convierten en una economía potencialmente pujante que no puede despegar definitivamente debido a factores exógenos, como el embargo comercial impuesto por los Estados Unidos y la repentina desaparición de sus socios comerciales más importantes; en el otro, los que afirman que la principal causa del evidente desastre económico de la Cuba actual hay que buscarla en las concepciones políticas dominantes en la isla, incompatibles con cualquier criterio de racionalidad económica. Entre ambos, pueden encontrarse, naturalmente, otros criterios y opiniones.

La calidad de las ponencias y la mútua comprensión que prevaleció en los debates respondieron, sin duda, a los deseos de los organizadores. En el presente libro se publican las ponencias debatidas en las *Jornadas*, agrupadas, a fin de facilitar su lectura, atendiendo a los paradigmas que sobre la economía cubana tienen sus distintos autores. Su publicación persigue estimular el interés por el presente y futuro de Cuba y contribuir a un debate profundo, emotivo, pero sereno y racional, de las causas de la difícil situación actual de la economía de Cuba y de las medidas que pueden encaminarla hacia nuevas vías de desarrollo.

*Manuel Martín, Manuel García y Francisco Javier Sáez (eds.)*

## SALUTACIÓN DE DON JULIÁN ALIENES UROSA

Sr. Presidente de la Comisión Organizadora de las “Jornadas de Economía Cubana” (Universidad de Granada).

Sres. Profesores miembros de dicha Comisión.

Sres. alumnos:

Permitirme que mis palabras de salutación comiencen agradeciendo al Director del *Departamento de Economía Aplicada* de esta Universidad de Granada D. Manuel Martín Rodríguez, antes que nada, su iniciativa de haber dedicado las “*Jornadas de Economía Cubana*” que ahora celebrais, a mi persona, rotulándolas, incluso, con mi nombre. No merezco esta distinción, sin duda debida al trato exquisito que de su persona vengo recibiendo desde que nos conocemos. Pero precisamente por eso de no merecer tal honor, que sea lo primero que debo dejar aclarado; no es bonito, ni discreto adornarse con méritos inmerecidos.

Antes de proseguir estas palabras deseo destacar el alto interés que encuentro en mi rápida lectura del programa de las “*Jornadas*”, salvo, claro está, aquello que a mi persona se refiere. Y si en algo debo poner especial énfasis, es en las cuestiones referentes al tema monetario así como al de la economía azucarera, en general, al de la monoproducción y la estructura económica de Cuba y, en fin, al de las inversiones extranjeras.

Lamento muchísimo no poder participar con Vds. en la discusión actual de estos temas. Sería extremadamente atractivo, aunque he de agregar enseguida que no por ello —no por mi ausencia— va a perder valor su tratamiento. Muy al contrario, yo soy —y perdonarme si lo personalizo— el que hoy apenas podría agregar ninguna aportación valiosa a las discusiones que, por actuales, Vds. están en condiciones de aportar. Mis cincuenta años alejado de los problemas económicos de la querida isla tropical, ponen fácilmente de relieve **todo lo poco**, que sobre economía cubana logré saber y, también, **todo lo mucho**, que hoy ignoro sobre el particular.

Un día —hace cincuenta años, no se olvide— concebí y desarrollé mi obra sobre las “*Características Fundamentales de la Economía Cubana*”, en un mundo —es interesante recordarlo— en el que nada significativo se había hecho sobre el particular. Allí traté de lograr —simple y sencillamente— **la aplicación de la teoría económica**, entonces imperante en los ambientes científicos, al estudio de un caso particular de **economía real y efectiva**: la de *CUBA como nación*. Esto es todo. No hay más; y, sin duda, es muy poco.

Dejarme deciros, como despedida, que a lo largo de estos últimos cincuenta años! siempre he tenido —y aún sigo teniendo— nostalgia de Cuba y que me acuerdo, tanto y tanto, de aquellas tierras —tan queridas por mí y, sin duda, por todos los españoles— y a las que brindé en su día mis veinte años de vida cubana, mi generoso esfuerzo personal y profesional, en compensación sin duda, a la hospitalidad cubana por mí recibida en los duros y difíciles momentos de mi exilio político.

Muchas gracias por haber escuchado estas simples palabras mías y mi sincero deseo de que el éxito os acompañe en el desarrollo de las “*Jornadas*” que ahora mismo vais a comenzar.

Madrid, Abril de 2000